

**El deporte juega en la ciudad.
La infraestructura deportiva de Lima 2019.
XVIII Juegos Panamericanos y VI Juegos Parapanamericanos***

The sport plays in the city.
The sports infrastructure of Lima 2019.
XVIII Pan American Games and VI Parapan American Games

Octavio Montestruque**

Universidad de Lima

Recibido: 23 de setiembre de 2019

Aceptado: 4 de noviembre de 2019

RESUMEN

Los eventos deportivos son oportunidades que las ciudades y los países tienen, pocas veces en la historia, para mejorar su infraestructura y sus vías. Es también una ocasión para innovar en sistemas constructivos. El entorno urbano, alrededor de estadios y poli-deportivos, se transforma irremediabilmente con propuestas que deberían favorecer la accesibilidad y el uso del espacio público. Este artículo es una reflexión sobre lo realizado en los dos grandes juegos continentales celebrados en Lima durante los meses de julio y agosto de 2019

Palabras clave: Lima 2019, Juegos Panamericanos y Parapanamericanos, eventos deportivos, infraestructura deportiva.

ABSTRACT

Sports events are opportunities that cities and countries have, hardly ever in history, to improve their infrastructure and roads. It is also an occasion to innovate in construction systems. The urban environment, around stadiums and sports centers, is irretrievably transformed, with proposals that should favor accessibility and the use of public space. This article is a reflection on what was done for the two major continental games held in Lima during the months of July and August 2019.

Keywords: Lima 2019, Pan American and Parapan American Games, sporting events, sports infrastructure.

* **Antecedentes del documento.** Este artículo ha sido escrito con datos proporcionados por Elio Martuccelli, a partir de su visita a todas las sedes deportivas mencionadas en el texto. Los planos de las sedes deportivas que aquí se publican fueron facilitados por el Ministerio de Transportes y Comunicaciones, Gobierno del Perú, a solicitud de Eillean Orbegoso Revilla, al amparo de la Ley de transparencia y acceso a la información pública. (MTC - Proyecto especial para la preparación y desarrollo de los Juegos Panamericanos del 2019. Dirección de proyectos e infraestructura definitiva).

** **Octavio Montestruque Bisso.** Arquitecto por la Universidad Ricardo Palma. Maestro en Ciencias con mención en Arquitectura: Historia, teoría y crítica por la Universidad Nacional de Ingeniería. Doctor en Composición Arquitectónica por la Università Iuav di Venezia.



Estadio Nacional. Juegos Panamericanos, Lima 2019. Foto E. Martuccelli. 2019



Club Lawn Tennis de la Exposición. JJ.PP. Lima 2019. Foto Daniela Martuccelli. 2019.



Estadio de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. JJ.PP. Lima 2019. Foto Daniela Martuccelli. 2019

Introducción

Los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992 son, sin duda, uno de los mejores referentes de cómo un evento deportivo puede cambiarle el rostro a la ciudad. Desde su designación como sede olímpica en octubre de 1986, el trabajo conjunto de las autoridades, gobiernos y sociedad civil logró que el evento se realice con gran éxito. (Moix, 1994) Sin embargo, el mayor aporte vino después, una vez terminado el evento deportivo, cuando se comprobó que las gestiones para las olimpiadas le sumaron a la ciudad un barrio nuevo, la Villa Olímpica, cerca de dos kilómetros de playa recuperada e infraestructura que sigue vigente hasta el día de hoy, parte de un plan especial de ordenación urbana elaborado por la oficina de arquitectura MBM (Martorell, Bohigas, Mackay y Puigdomenech).

El éxito de esta transformación sigue siendo referente de estudio para las candidaturas de eventos deportivos, no solo por su desarrollo urbano y de infraestructura, sino también como ejemplo de cómo explicar y proponer una ciudad en términos de mercadotecnia, lo que ahora conocemos como “marca ciudad”.

Los juegos panamericanos de los años 2011 y 2015 se celebraron en Guadalajara y Toronto. En la ciudad mexicana se propuso un plan estratégico en términos urbanos, donde la infraestructura impulsara la ciudad, distribuyendo las sedes en la zona metropolitana y en otros municipios de Jalisco, con un adecuado plan de transporte. (Panam Sports, 2012) En el caso de Toronto se puso especial énfasis en desarrollar arquitectura deportiva que pudiera servir a futuros eventos de nivel mundial, no solo de escala continental, acompañado de sistemas de transporte público eficiente. (Panam Sports, 2016)

La ciudad de Lima postuló para ser sede de los Juegos Panamericanos y Parapanamericanos 2019 y fue elegida en el año 2013. Una vez asumido el reto, se tuvo que cumplir con el compromiso, empezando por brindar escenarios adecuados a todas las competencias deportivas. El gran porcentaje de áreas deportivas de la ciudad (públicas y privadas) están destinadas a losas, lo que

delata una ausencia de áreas adecuadas en Lima para fomentar el deporte a gran escala. (MML, 2015)

Un punto de reflexión debería cuestionar cuál fue la visión de ciudad respecto al necesario desarrollo de infraestructura deportiva. ¿Tuvo que ver con la renovación urbana como en Barcelona? ¿Se adecuó un plan de transporte eficiente como en Guadalajara? ¿O tal vez en crear sedes multiusos que puedan servir para el futuro de la ciudad, como en Toronto? Como se puede ver en la sección *legado*, de la página web de los Juegos, vemos que los objetivos presentados son bastante genéricos, cayendo en la inocencia de las buenas intenciones.

Dentro del legado urbanístico, las menciones recurrentes son sobre el mejoramiento del transporte, la accesibilidad y la seguridad, temas que podemos comprobar no han cambiado después de la realización de los juegos en Lima. Otro punto menciona el “embellecimiento de la ciudad” como algo genérico y sin ningún tipo de especificación o referencia a qué se entiende al proponer ese término. Lo que sí se ha podido comprobar es el desarrollo, remodelación e implementación de las diversas sedes, impulsado especialmente para el evento deportivo.

Para los Juegos Panamericanos se definieron una veintena de sedes, sobre lugares ya establecidos de la ciudad. Se apostó por la descentralización, dando oportunidad a que el deporte lleve desarrollo a distintos distritos de Lima. Algunas sedes fueron remozadas, otras profundamente remodeladas y en otras se hicieron edificios nuevos, para deportes poco conocidos en nuestro país. Es decir, en muchos casos se optó por desarrollar nueva infraestructura en predios existentes, revitalizándolos.

La primera piedra de la Villa Panamericana en Villa El Salvador se colocó en octubre de 2017 y hay que reconocer la concreción de los proyectos en el tiempo previsto, en un trabajo conjunto de dirigentes y profesionales de la construcción. (Rosales, 2019)

Con un marco legal especial para conferir licencias de habilitación y edificación, se firmó un convenio con el gobierno inglés para la asesoría general de las obras. Las compa-

ñas seleccionadas en Londres tenían experiencia en la realización de grandes obras y gestión de eventos, por lo que introdujeron y aplicaron nuevos criterios mundiales en planeamiento, consultoría técnica y construcción para lo que se necesitaba en Lima 2019.¹

Los Juegos Panamericanos tuvieron lugar entre el 26 de julio y el 11 de agosto; los Parapanamericanos se realizaron entre el 23 de agosto y el 1 de setiembre. Las ceremonias de inauguración y clausura de los eventos, tres en el Estadio Nacional y la última en la Videna, fueron muy vistosas y bien elaboradas, con gran despliegue técnico y artístico. La presencia de arquitectura efímera en dichos eventos fue especialmente importante.

En los Juegos Panamericanos participaron deportistas de 40 países en 62 disciplinas de 39 deportes diferentes. Los Parapanamericanos fueron una demostración de esfuerzo y habilidad en cada una de las categorías que los juegos consideran.

La infraestructura deportiva de Lima

Los recintos deportivos más grandes de Lima se encuentran ubicados en lugares con características sociales diversas, como son los casos de VIDENA, Villa María del Triunfo y Callao. En la diversidad del paisaje urbano, propio de Lima, lo que trató de hacerse durante los Juegos Panamericanos fue agruparlos según la ubicación geográfica, desarrollando focos para repotenciarlos.

Las sedes deportivas, tanto las nuevas como las renovadas, se rigieron por requerimientos técnicos internacionales. La infraestructura existente, construida décadas atrás, tuvo que ser remozada, transformando su imagen o aumentando la capacidad de las tribunas. Esos fueron los casos, entre otros, del Club Lawn Tennis, el estadio de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (amplio espacio de 20 hectáreas con cancha de fútbol y pista atlética), el coliseo Eduardo Dibós en San Borja y el coliseo Miguel Grau en el Callao. Se utilizó también el Polígono de tiro en la base aérea de Las Palmas y la Escuela de equitación del Ejército en La Molina, para competencias ecuestres. El vóley playa se jugó en la Costa Verde, distrito

de San Miguel, y las maratones se corrieron por las avenidas de la ciudad, desde el Cercado hasta Miraflores.

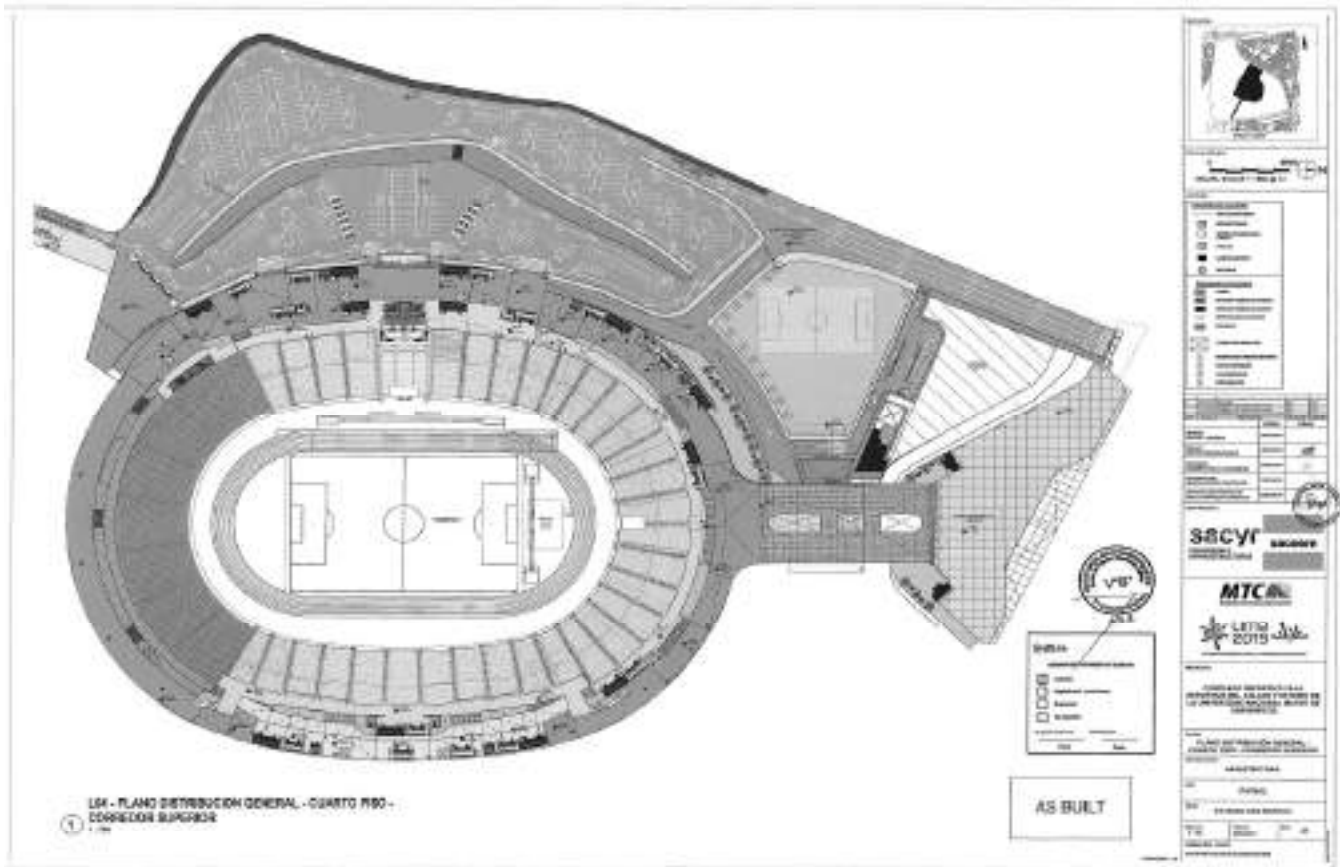
La Villa Deportiva Nacional (VIDENA) es, de todos los recintos, el complejo deportivo más importante del país, con 21 hectáreas, ubicado en el distrito de San Luis, un lugar céntrico de la ciudad. El área se declaró a fines de la década de 1960 como parque zonal Túpac Amaru, a inicios de la década de 1980 cambió su uso y en la década de 1990 se decidió crear allí una villa deportiva. Es administrado por el Instituto Peruano del Deporte y ha tenido varias transformaciones a través de los años.

Para los Juegos Panamericanos 2019 se construyeron más edificios sobre los existentes y se agregaron nuevos ingresos a espacios abiertos que sirven de reunión y conexión, plazas con servicios para que los visitantes se distribuyan a cada evento deportivo. Las nuevas instalaciones son el centro acuático, el velódromo, el polideportivo N° 3 y la bolera con 24 pistas de bowling. A esto se agregaron oficinas de administración, de cómputo y una zona de estacionamientos subterránea. Además se remodeló el estadio atlético, al que se añadió una barrera contra vientos, ampliando su capacidad con tribunas desmontables para 12000 espectadores durante el evento. La pista atlética rodea el espacio central, sembrado de césped, para los deportes de lanzamiento.

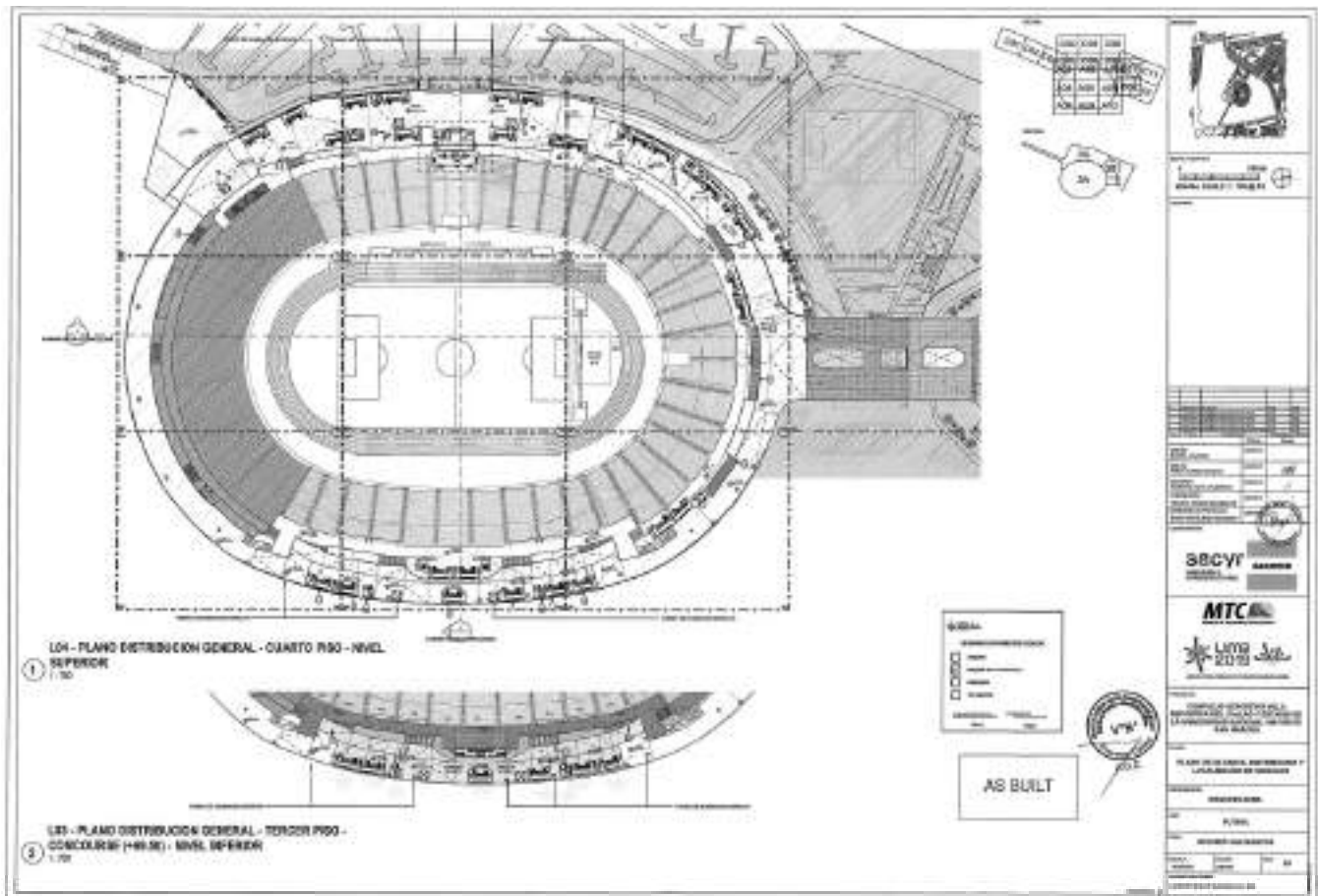
En la VIDENA tuvieron lugar las competencias de atletismo, natación, ciclismo de pista, bádminton, bowling, handball, patinaje artístico y judo, básquetbol en silla de ruedas, tenis de mesa, balonmano y squash.

El centro acuático cuenta con una piscina olímpica de 50 metros de largo, otra para saltos de trampolín y clavados, con una piscina más de calentamiento, de características similares a la primera. El recinto tiene capacidad para 4000 personas, de gran comodidad para deportistas y espectadores.

El nuevo polideportivo n° 3 se resolvió con un sistema de pórticos de acero anclados a columnas de concreto que permiten cubrir las luces necesarias. Resulta de gran versatilidad, porque el 80 % de



Estadio Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. Distribución general.
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



Estadio Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. Plantas.
 Fuente MTC - Proyecto Especial JJ PP 2019



Villa Deportiva Nacional. San Luis. Lima.
Vista de ingreso Av. Canadá



Villa Deportiva Nacional. Espacios de distribución.



Villa Deportiva Nacional. San Luis. Lima. Estadio atlético.



Villa Deportiva Nacional. San Luis. Lima. Estadio atlético.



Villa Deportiva Nacional. San Luis. Lima. Velódromo



Villa Deportiva Nacional. Lima. Centro acuático y velódromo.



Villa Deportiva Nacional. Lima. Centro acuático.



Villa Deportiva Nacional. Lima. Centro acuático. Interior.

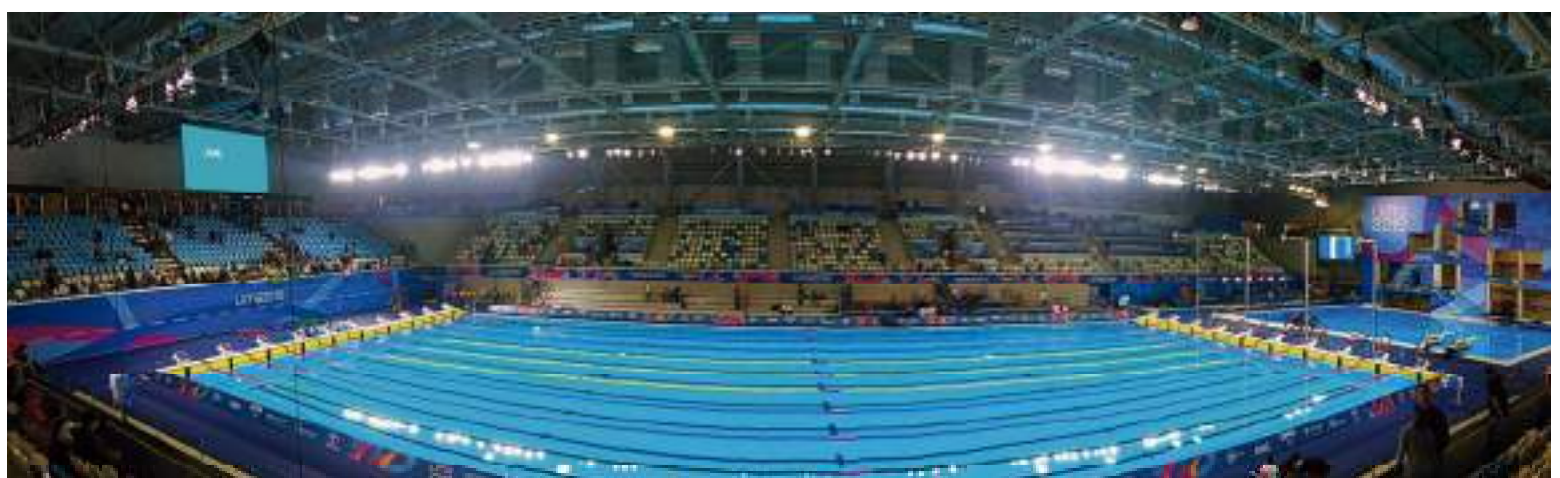
Fotos: Elio Martuccelli, Juegos Panamericanos Lima 2019



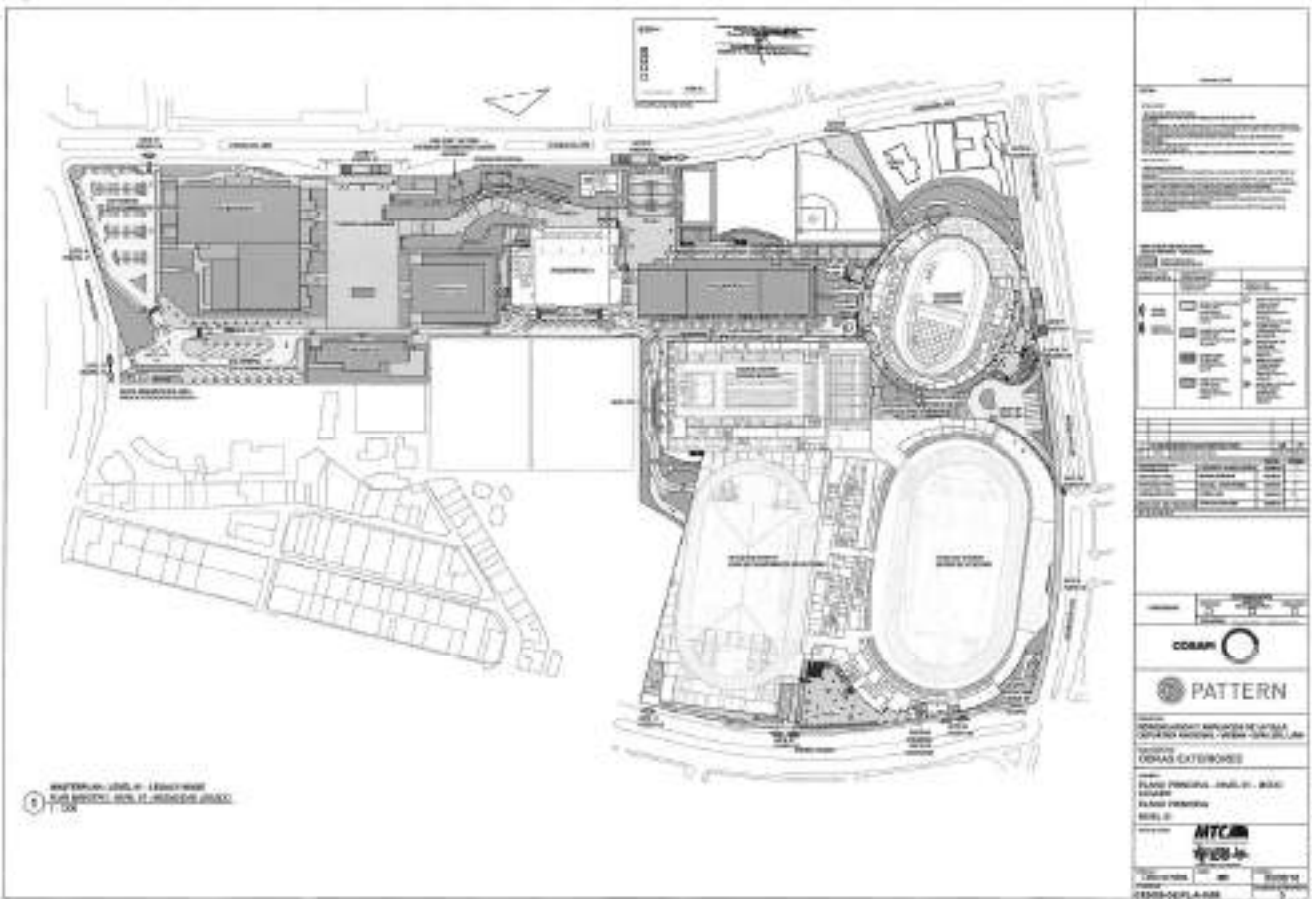
Villa Deportiva Nacional. San Luis. Lima. Estadio atlético. Vista general. Foto Dina García, 2019.



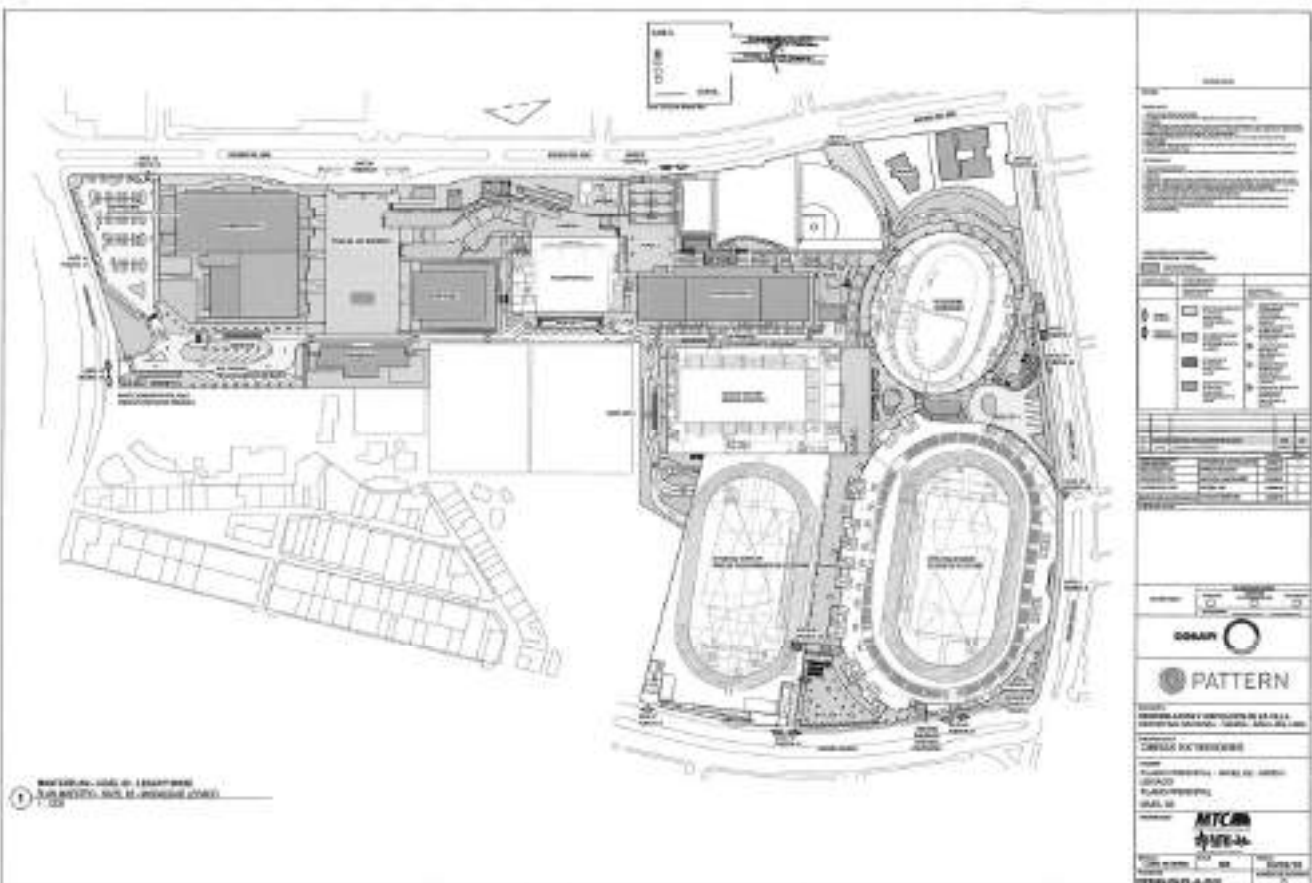
Villa Deportiva Nacional. Lima. Centro acuático y velódromo. Foto E. Martuccelli, 2019.



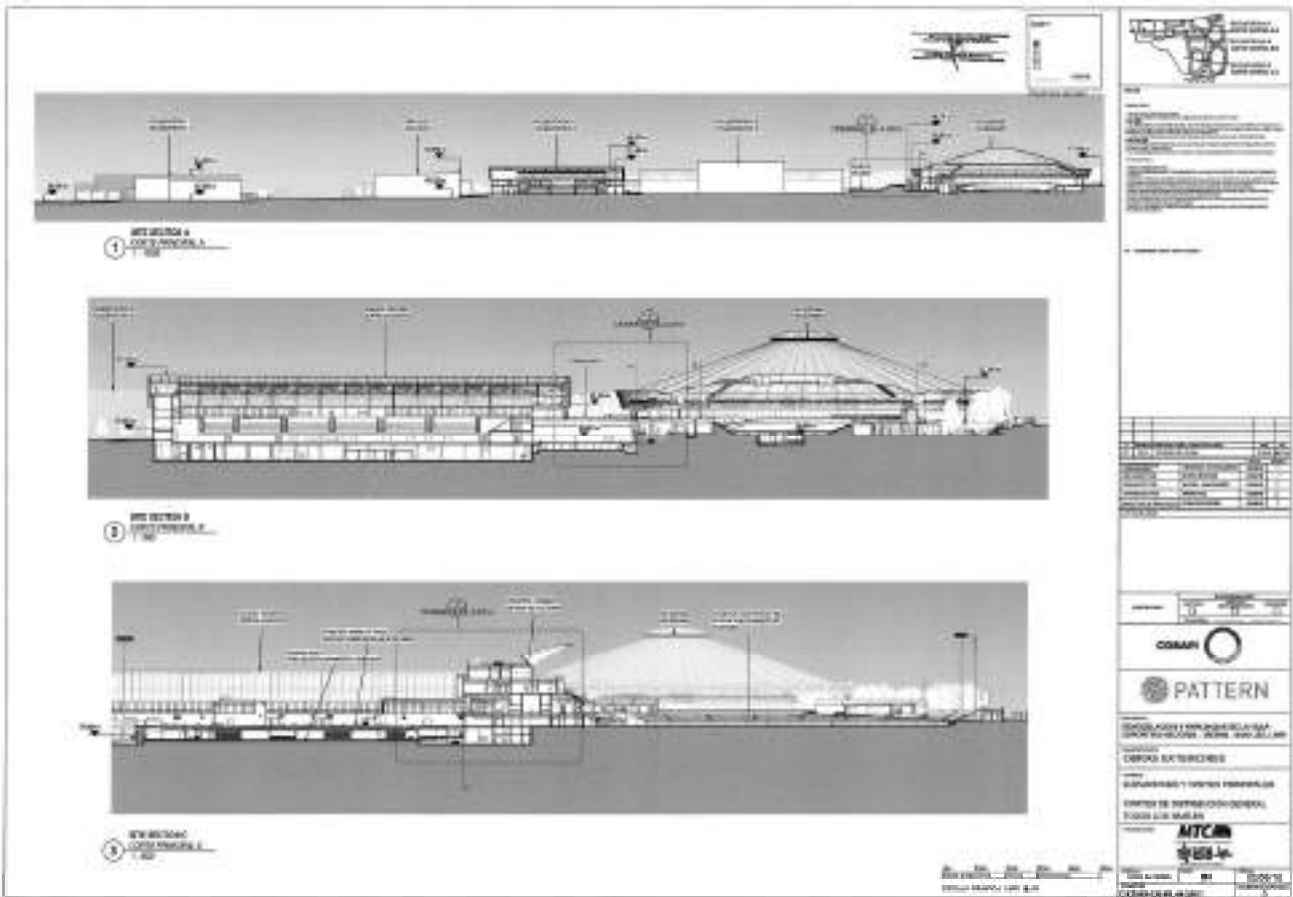
Villa Deportiva Nacional. San Luis. Lima. Centro acuático. Piscina olímpica y piscina de saltos ornamentales.
Foto Daniela Martuccelli, 2019.



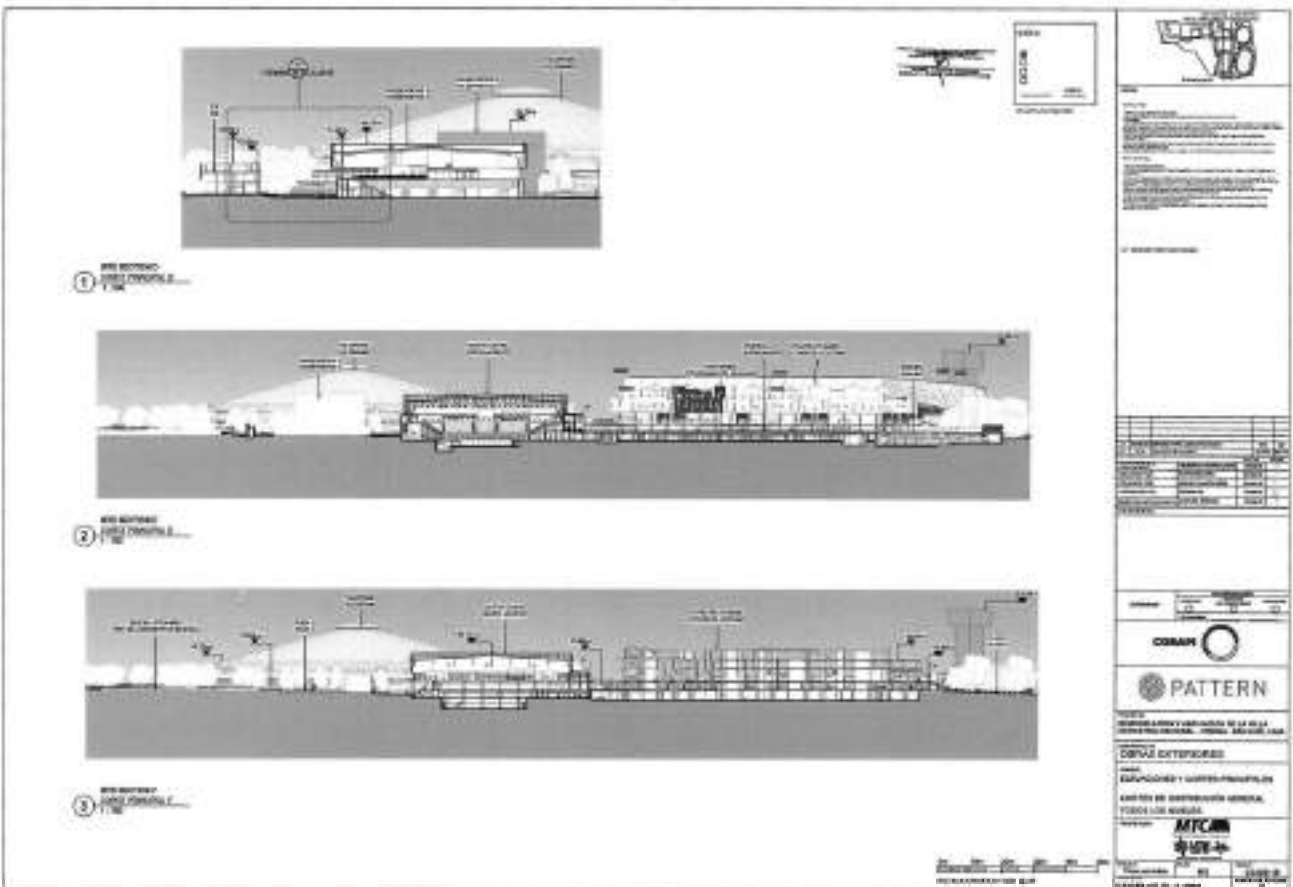
Villa Deportiva Nacional. Lima. Remodelación y ampliación. Plano principal. Primer nivel. Pattern, 2018.
Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



Villa Deportiva Nacional. Lima. Remodelación y ampliación. Plano principal. Segundo nivel. Pattern, 2018.
Fuente MTC - Proyecto Especial JJ PP 2019



Villa Deportiva Nacional. Lima. Remodelación y ampliación. Elevaciones y cortes principales. Pattern, 2018.
Fuente MTC - Proyecto Especial JJ.PP. 2019



Villa Deportiva Nacional. Lima. Remodelación y ampliación. Elevaciones y cortes principales. Pattern, 2018.
Fuente MTC - Proyecto Especial JJ.PP. 2019

sus tribunas son retráctiles, lo que permite ganar áreas de juego para distintos deportes, con suelo de madera flotante que también puede removerse. El segundo nivel está destinado parcialmente a áreas administrativas.

El velódromo, distinto al resto de edificaciones cuadrangulares, está inscrito en una elipse. Se construyó sobre el anterior, que no cumplía con las exigencias reglamentarias de carriles. Tiene columnas y muros de concreto, en el que la estructura de butacas y cerramientos actúa como un anillo independiente, para 2500 espectadores. El techo se resuelve con armaduras que convergen en el centro, por donde ingresa la luz cenital.²

La Villa Deportiva Regional del Callao, en el Parque zonal Yahuar Huaca, con 16 hectáreas, contiene desde la década de 1990 el Estadio Miguel Grau. Se terminó en el 2019 un nuevo polideportivo, para voleibol y taekwondo, con una imponente bóveda de estructuras metálicas que encierra un espacio de gran magnitud, con capacidad para 6100 espectadores.³ Es un edificio de gran complejidad arquitectónica y estructural, por las grandes luces que debe cubrir. Cuenta con columnas hacia el exterior y un enorme anillo de concreto que perfila la planta del edificio y un techo conformado por cerchas de acero, de gran solidez, que permite el ingreso de luz lateral, apoyándose en las columnas. En una realidad sísmica como la de Lima, se sustituyeron las uniones rígidas por rótulas flexibles, un sistema estructural de tres dimensiones que alcanza los 95 metros de luz libre.⁴ Una gran circulación rodea el edificio, que supera los requerimientos normativos y logra mayor confort para el usuario. El interior también excede las medidas de una cancha de vóley, duplicando la cantidad de metros cuadrados necesarios, para poder así transformarse y expandir su área de juego.

La villa del Callao también contiene un remodelado Coliseo Miguel Grau, con butacas para 2400 espectadores, utilizado como coliseo de boxeo y lucha, que luce ahora una enorme cúpula de estructuras metálicas.

El Complejo deportivo Andrés Avelino Cáceres, existente en Villa María del Triunfo, ocupa 21 hectáreas que también fueron remodeladas, con instalaciones y servicios totalmente nuevos. El terreno en pendiente obligó grandes movimientos de tierra para crear plataformas a distintas alturas, donde se construyeron para las competencias de softbol, béisbol, rugby y hockey canchas adecuadas.

Además, un centro acuático para la práctica del waterpolo, que destaca entre todas las obras nuevas del complejo, un volumen que exhibe un gran lado curvo. Así mismo se implementaron canchas de pelota vasca y frontón. El complejo deportivo en Villa María del Triunfo mantuvo su campo atlético, también rehabilitado.

El Polideportivo de Villa El Salvador, en el primer sector del distrito, está instalado en una pequeña parte de una extensa área verde, denominado complejo biotecnológico, que fue utilizado durante años de distintas maneras, incluyendo la crianza de animales. El nuevo polideportivo, con capacidad de hasta 6000 espectadores, fue utilizado para competencias de karate y gimnasia. Cuenta con un volumen adyacente de entrenamiento, tópicos y camerinos. Ambos edificios presentan una materialidad novedosa, distinta al resto de obras. El volumen principal es de concreto con techo de acero, el secundario es enteramente de acero, con acabado exterior de vidrio. El polideportivo tiene amplias medidas, con un área de juego transformable por sus butacas retráctiles, con dimensiones mayores a las que la norma exige.

A corta distancia, dentro del predio al que nos referimos, se ubicó la Villa Panamericana. Se construyeron 7 torres de 19 y 20 pisos cada una, con 1096 departamentos y servicios, que alojaron a todas las delegaciones durante las competencias. Se consideraron 9 hectáreas de suelo para su expansión, terrenos habilitados para el desarrollo inmobiliario, que debe incluir educación y comercio.



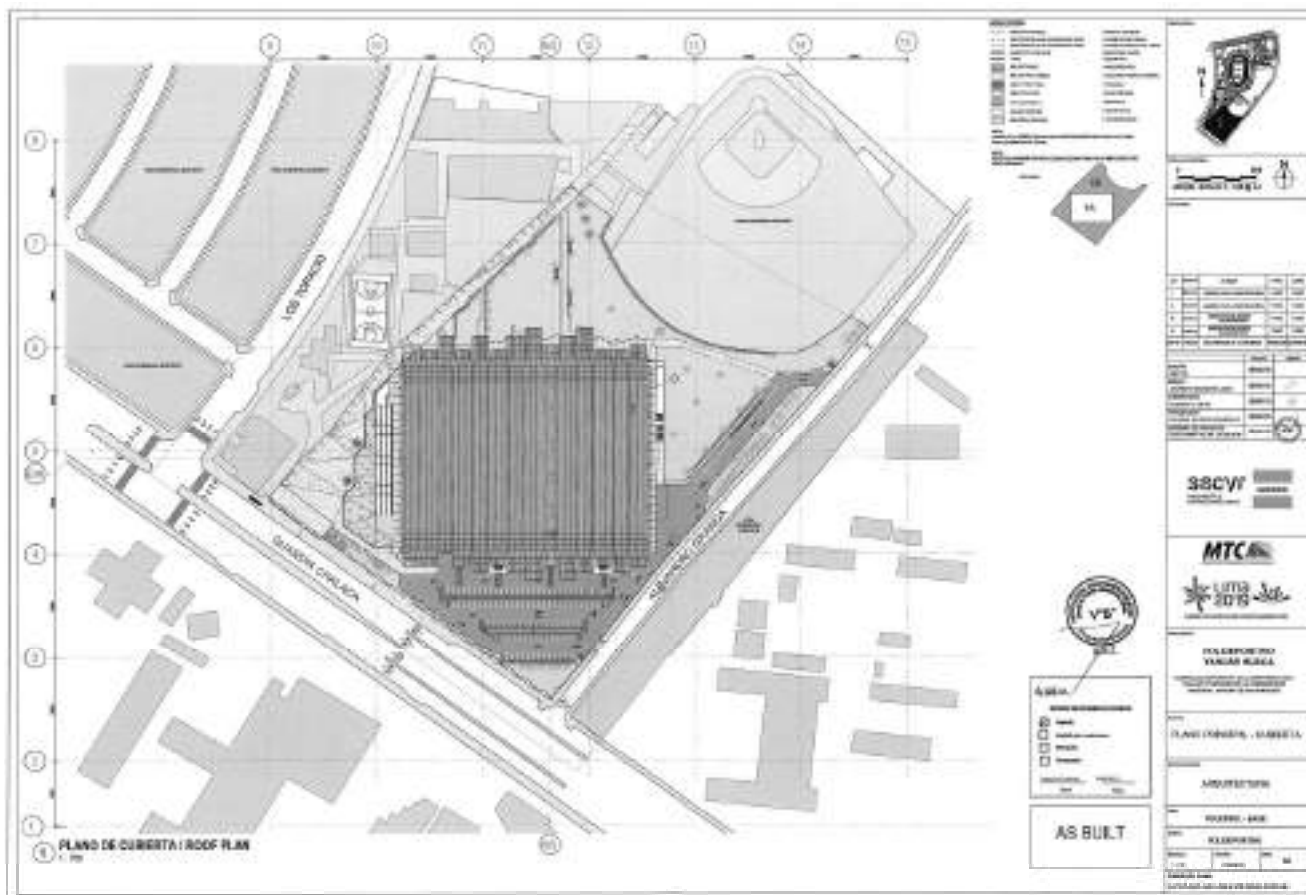
Villa Deportiva Regional del Callao. Polideportivo Callao. Vista exterior. Foto Dina García, 2019



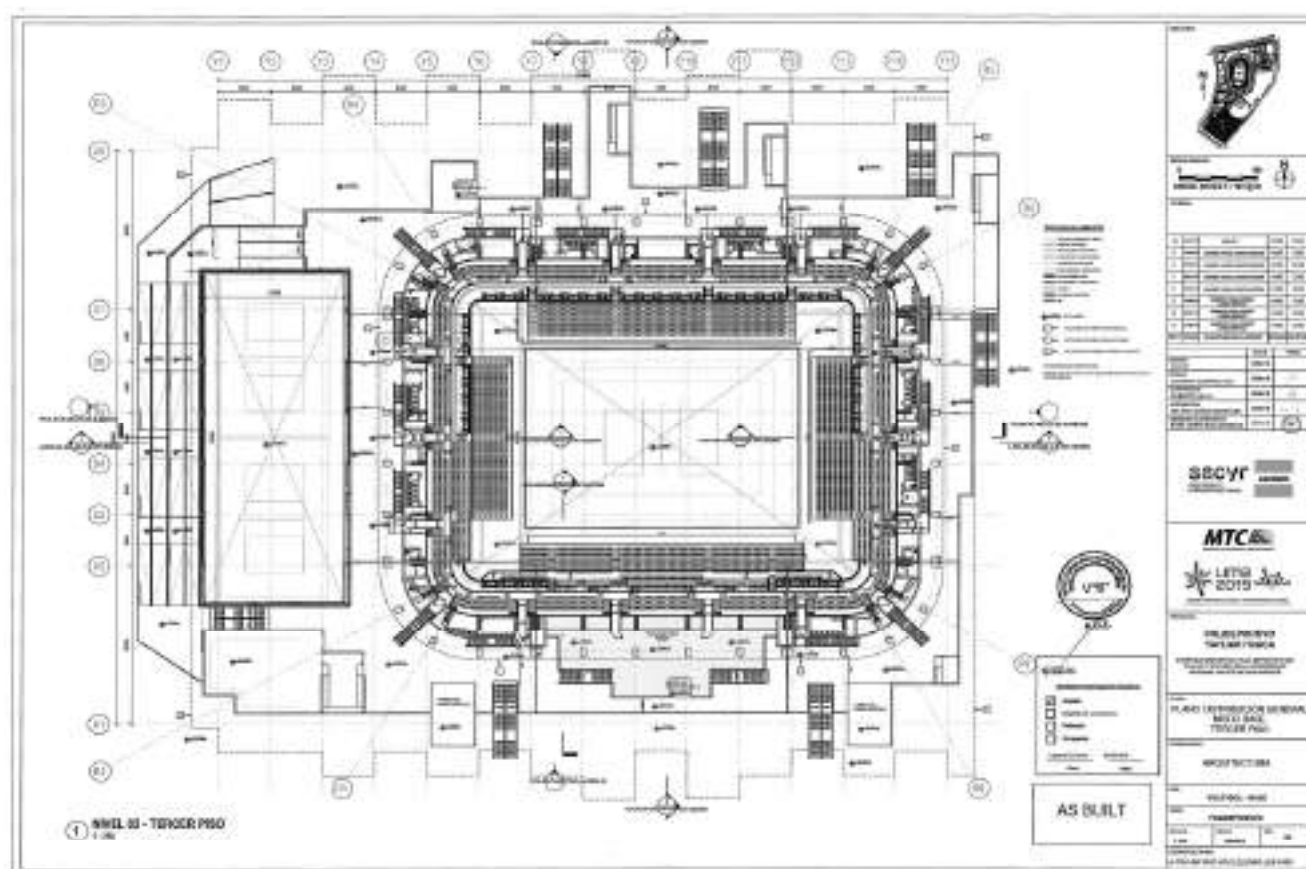
Villa Deportiva Regional del Callao. Polideportivo Callao. Vista interior. Foto Dina García, 2019



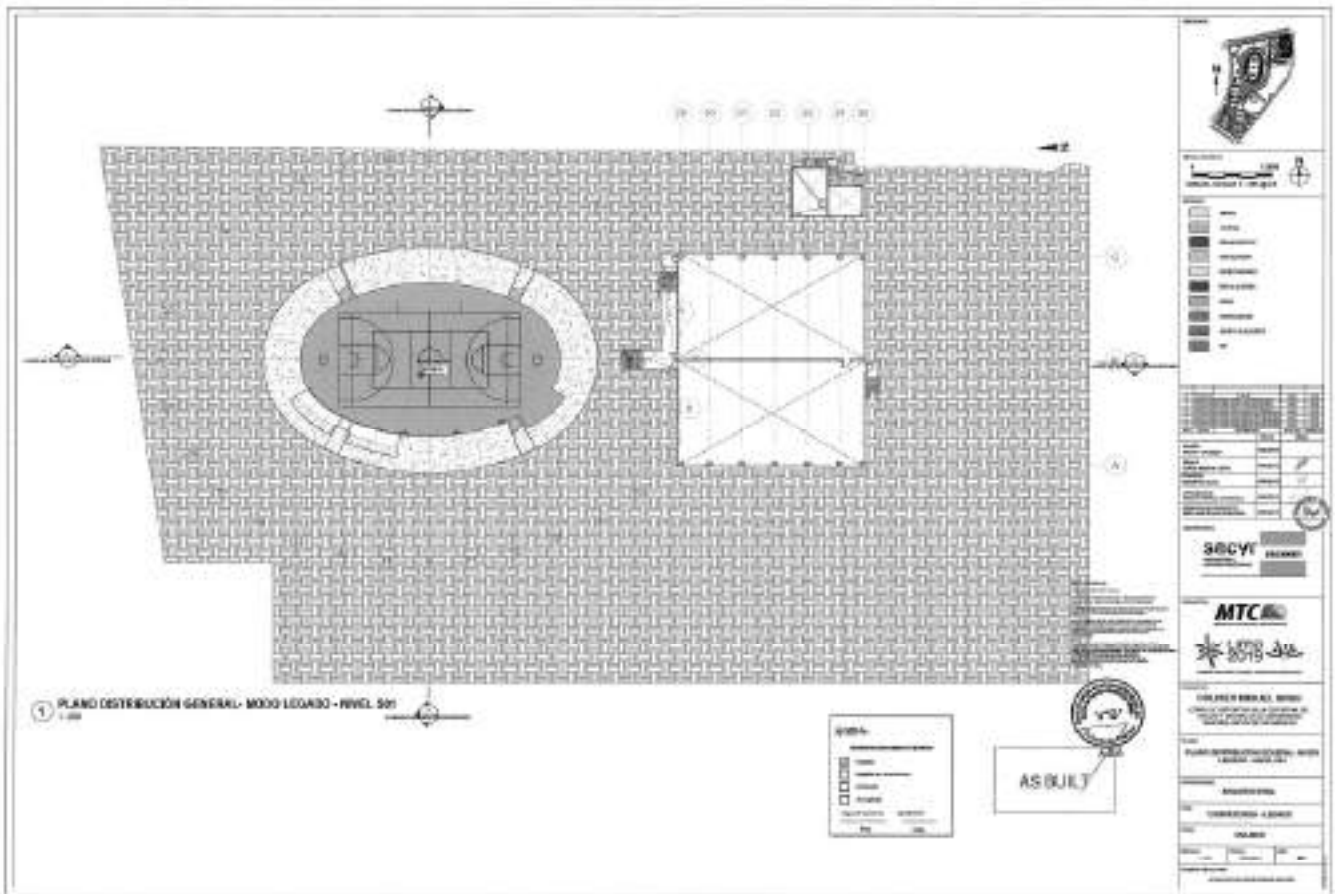
Villa Deportiva Regional del Callao. Polideportivo Callao. Vistas exterior e interior. JJ.PP. Lima, 2019
Fotos E. Martuccelli, 2019



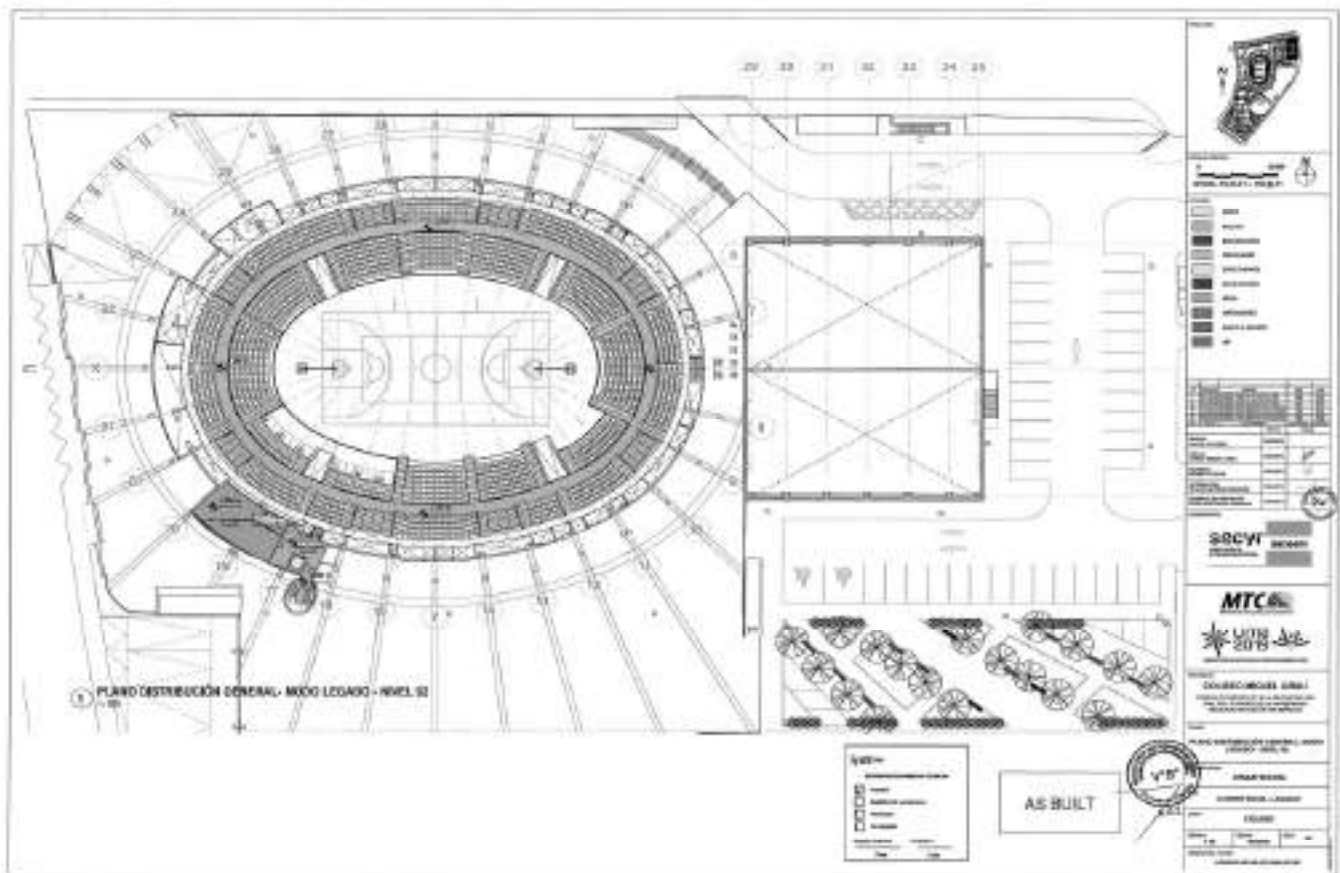
Villa Deportiva Regional del Callao. Polideportivo. Plano de cubierta y ubicación.
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



Villa Deportiva Regional del Callao. Polideportivo. Planta tercer nivel.
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



Villa Deportiva Regional del Callao. Coliseo Miguel Grau. Plano de distribución
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



Villa Deportiva Regional del Callao. Coliseo Miguel Grau. Plano de distribución segundo nivel.
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



Villa Deportiva Regional del Callao. Polideportivo. Vistas de la circulación perimetral. Fotos E. Martuccelli. 2019



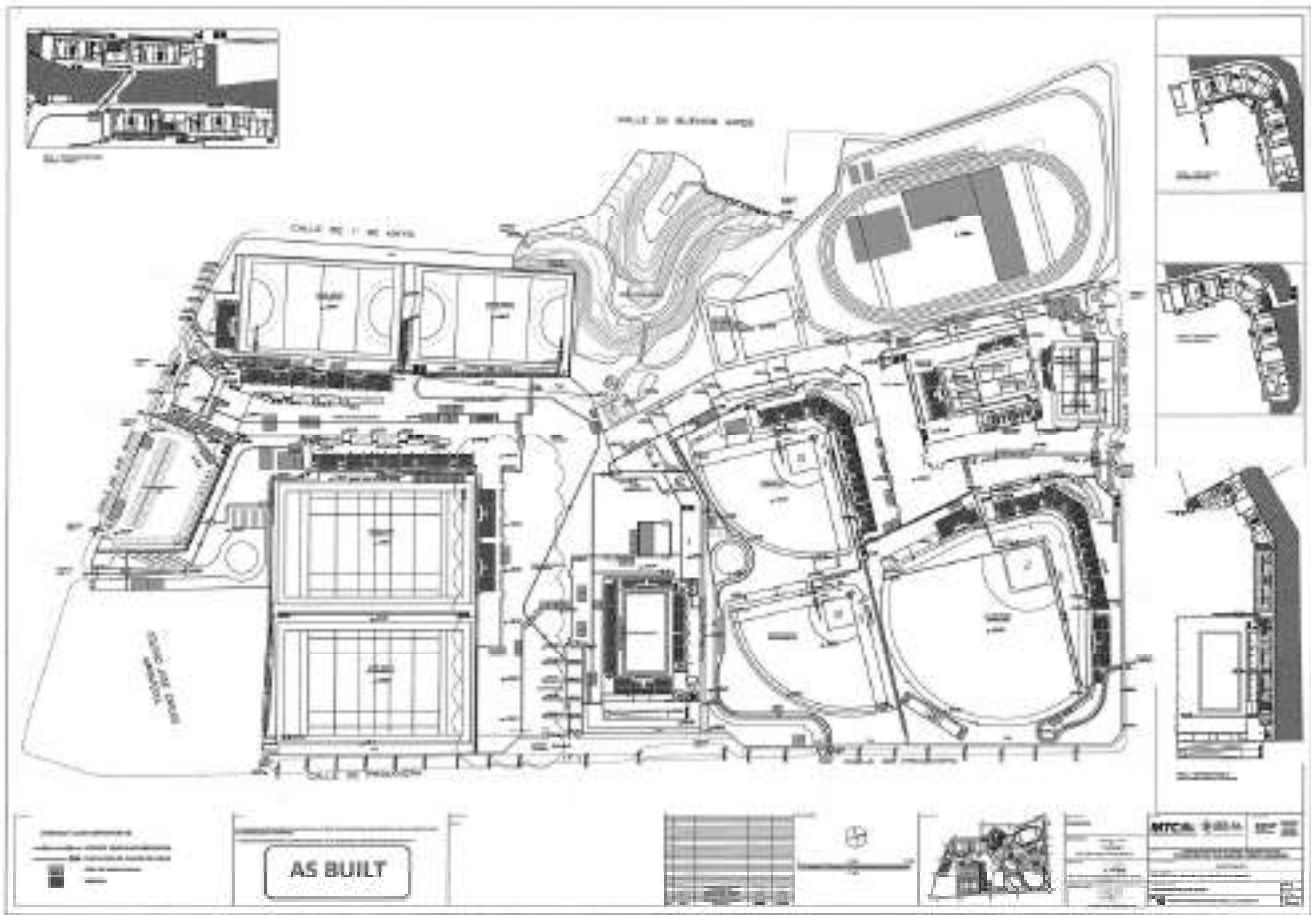
Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Vista general desde el ingreso principal. Foto Dina García, 2019



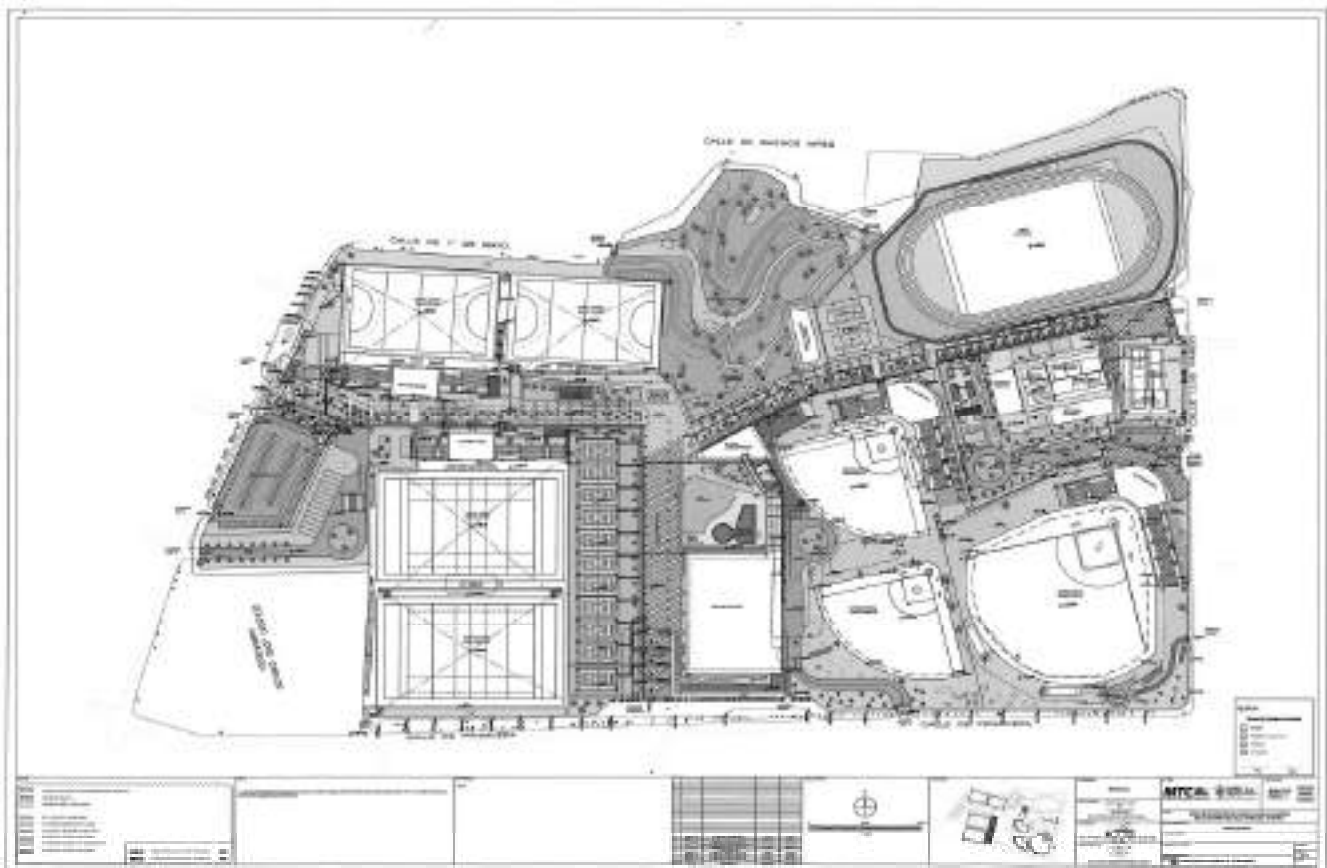
Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Campo de hockey y fútbol 5. Foto Dina García, 2019



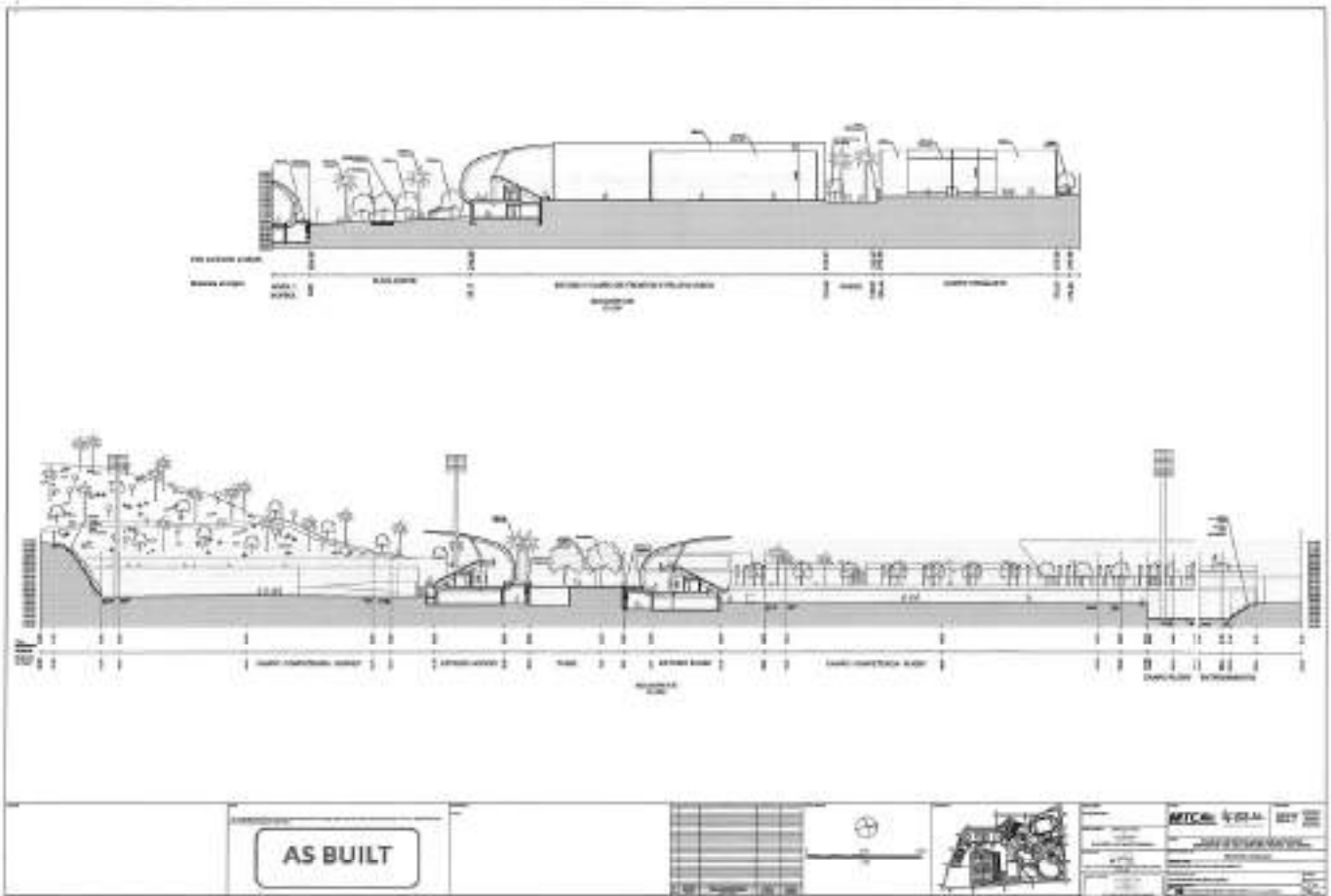
Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Vista del centro acuático y otras instalaciones. Fotos E. Martuccelli, 2019



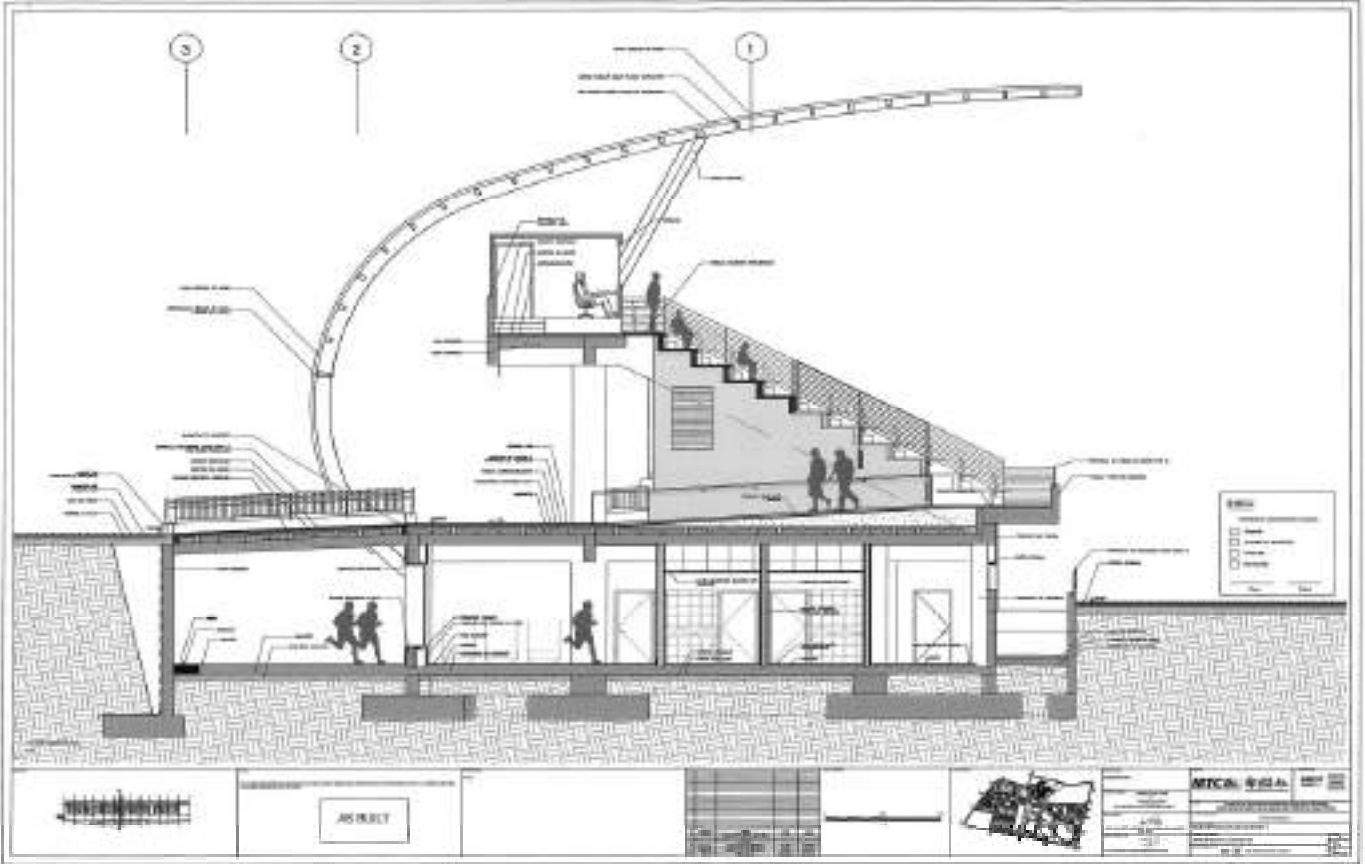
Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Plano general. Recorridos.
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



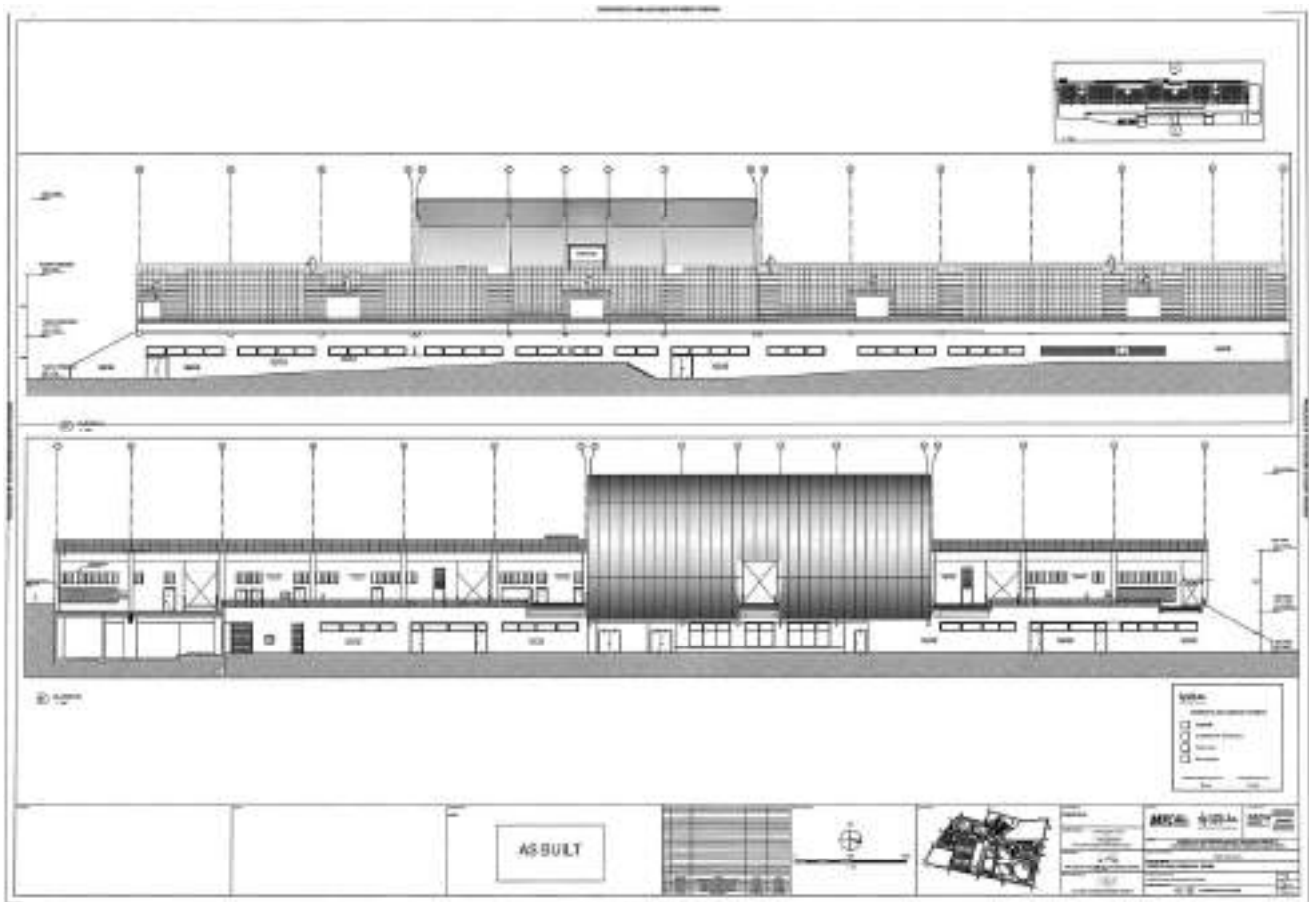
Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Plano general.
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



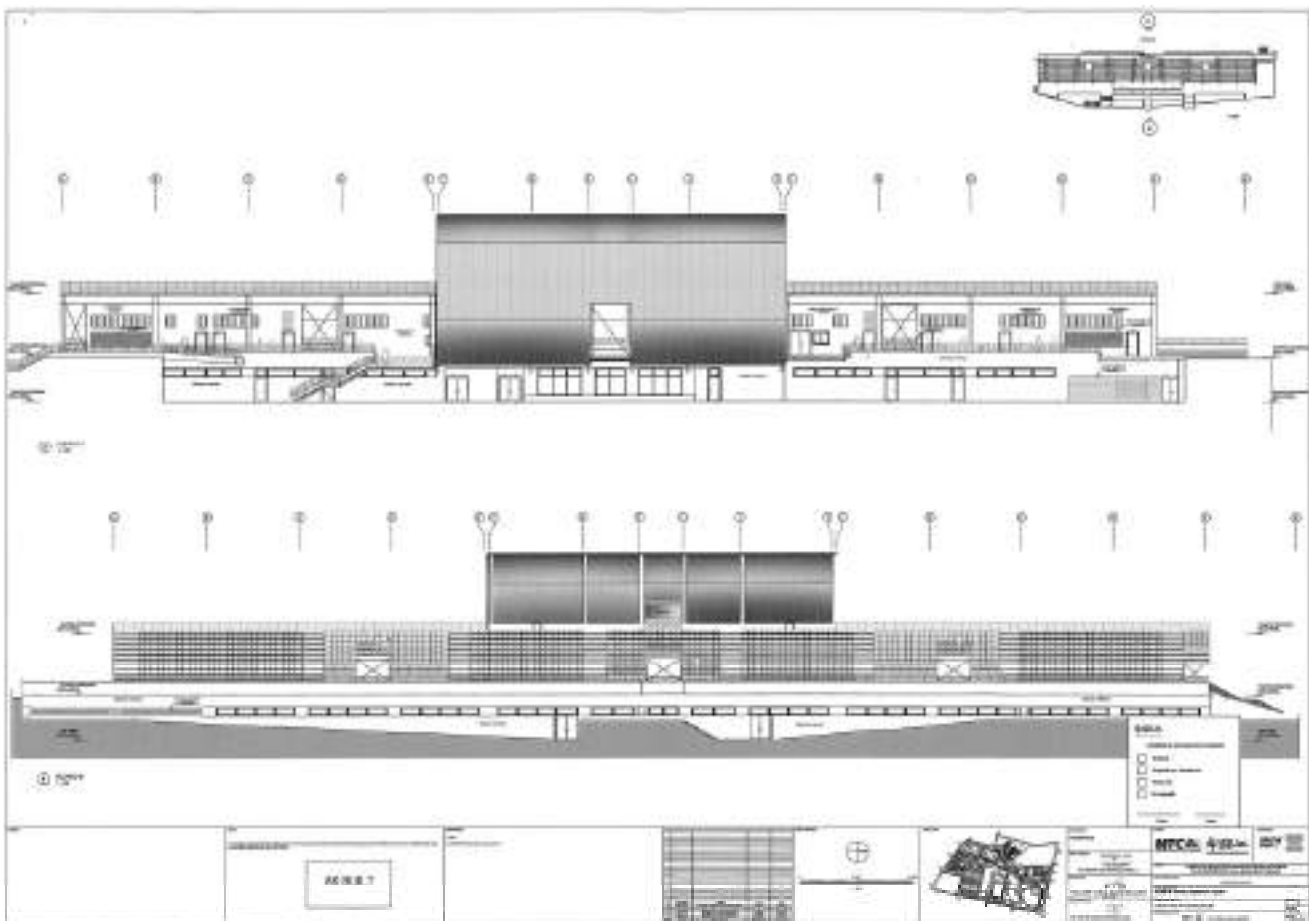
Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Cortes generales.
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



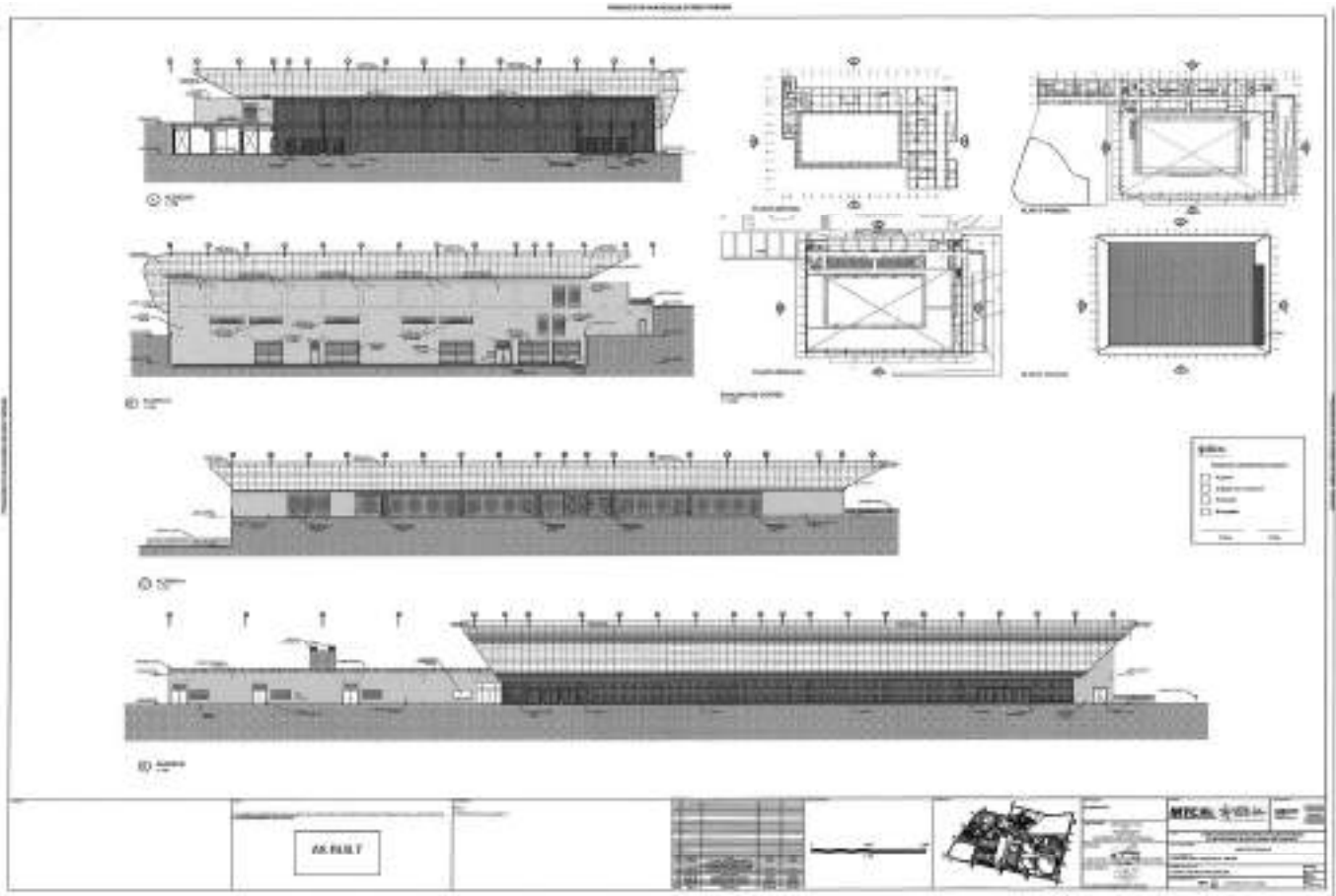
Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Estadio de hockey. Corte de la tribuna.
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



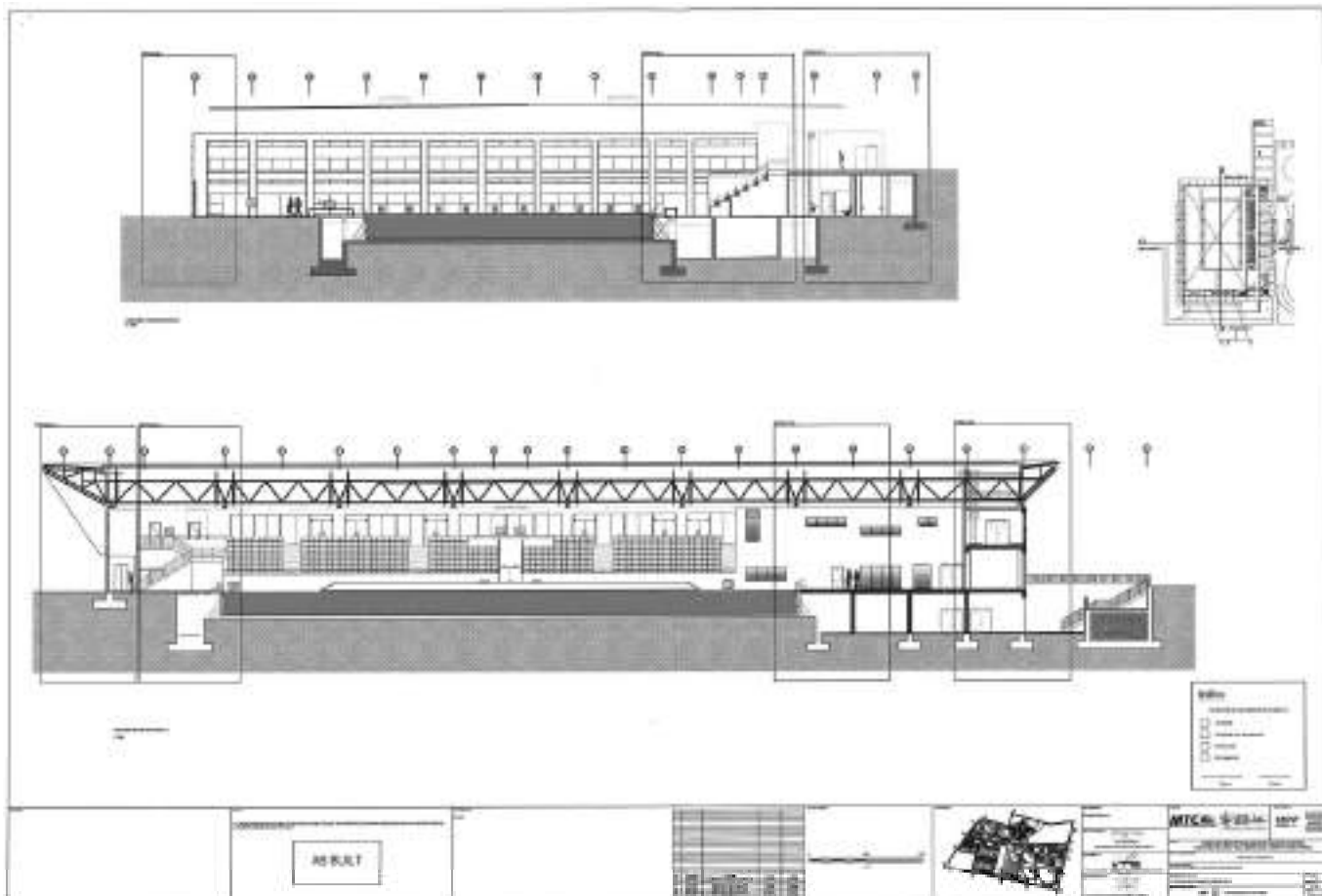
Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Estadio de rugby. Elevaciones.
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Estadio de hockey. Elevaciones.
 Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Centro Acuático. Elevaciones.
Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



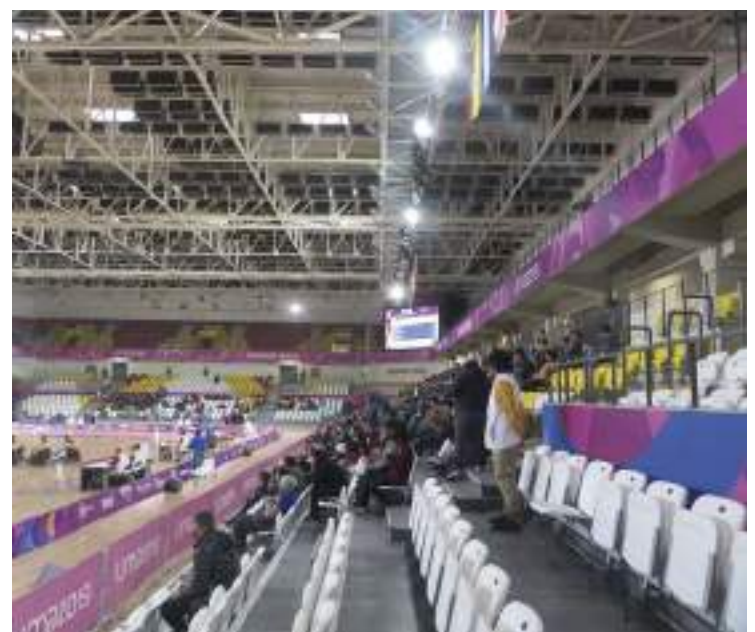
Complejo Deportivo Villa María del Triunfo. Centro Acuático. Cortes.
Fuente Ministerio de Transportes y Comunicaciones - Proyecto Especial Juegos Panamericanos 2019



Polideportivo Villa El Salvador. Vista exterior. Foto Dina Garcia, 2019



Polideportivo Villa El Salvador. Vista interior. Foto Dina Garcia, 2019



Polideportivo Villa El Salvador. Vistas del exterior e interior. JJ.PP. Lima 2019. Fotos E. Martuccelli. 2019

El Centro de alto rendimiento de surf (CARSURF), ubicado en Punta Rocas, distrito de Punta Negra, fue terminado en el 2019. Pese a la importancia y al éxito que el deporte de la tabla ha alcanzado en el país, no tenía un lugar cómodo para practicarse. Constituye una pequeña villa deportiva, austera y sólida. Un conjunto de volúmenes asentado en un terreno alargado, adaptado a la topografía, con recintos públicos y privados articulados a través de espacios abiertos, de cara al mar. La zona pública incluye un edificio transparente de jueces, a modo de terrazas, tribuna para espectadores y áreas libres. La parte privada es el centro propiamente dicho, con servicios generales, oficinas, depósitos, canchas, sala de uso múltiple, gimnasio y alojamiento con 34 habitaciones.⁵

Las sedes que ya existían cuentan, desde que los juegos panamericanos se realizaron, con nuevas canchas, tribunas, coberturas, tableros, servicios higiénicos y seguridad. La expresión arquitectónica

obedece a las necesidades de cada deporte, aunque se optó en muchos casos por la solución general de polideportivos que puedan usarse de diversas maneras, lo que resulta acertado. En esos casos, predominan las grandes luces y los espacios cerrados, amplios y de gran altura. Ayuda el hecho de tener tribunas retráctiles, con áreas de juego que pueden expandirse o contraerse. En otros casos se optó por estructuras metálicas, que pueden retirarse cuando no son necesarias, lo que es mejor a tener tribunas fijas, innecesarias al no haber la suficiente cantidad de espectadores.

Garantizar el mantenimiento de todas las sedes es un punto crucial para el futuro, es decir, ser sostenible en el tiempo. Eso tiene que ver, directamente, con quienes administren cada una de las sedes, sean federaciones deportivas o gobiernos regionales. Es indispensable un gestor capaz de administrar y mantener las edificaciones, para poder generar fondos y abastecer de equipamiento deportivo a la ciudad.



Centro de alto rendimiento de surf. Punta Rocas. Foto E. Martuccelli, 2019

Algunas reflexiones

Una vez finalizados los juegos y pasada la euforia que generaron las exitosas ceremonias de inauguración y clausura, es momento de reflexionar sobre algunas situaciones que han puesto en evidencia ciertas carencias en la gestión, planificación y ejecución de la arquitectura deportiva en Lima. Reflexionar sobre estos problemas puede ayudarnos a ver de qué manera podemos acortar las brechas que nos separan de ciudades como Barcelona, Guadalajara o Toronto, mencionadas al inicio del artículo.

La reflexión más evidente tiene que ver con la falta de visión de ciudad, la ausencia de un plan regulador que permita aprovechar eventos como éste –que difícilmente se repetirán– y la enorme dificultad de movilizarse en la ciudad. Todos estos aspectos responden a condiciones propias del vivir en una ciudad como Lima de casi 10 millones de habitantes y sin un sistema de transporte público integrado ni articulado. Eventos internacionales de esta envergadura son oportunidades únicas para el desarrollo de la infraestructura de la ciudad, de sus redes de conexión y de sus espacios públicos. Pero, para ello, debemos estar preparados, de lo contrario, con el poco tiempo de ejecución que se tiene la planificación se ve sacrificada por beneficiar resultados inmediatos y tangibles.

A esto se suma el hecho de no tener un grupo articulado de profesionales de la arquitectura, que radiquen y trabajen en el Perú, capaces de desarrollar proyectos de calidad a nivel de diseño y construcción y, al mismo tiempo, capaces de cumplir con los tiempos y presupuestos muy ajustados que se manejan. Olvidando que los proyectos no han sido lanzados a concurso público, también queda el malestar de no haber logrado construir un solo edificio importante desde el punto de vista de la disciplina. Algo muy distinto a lo ocurrido en la experiencia catalana de 1992 que dejó como legado el polideportivo de Arata Isozaki, la torre de comunicaciones en Montjuic de Santiago Calatrava, la torre de Collserola de Norman Foster, la remodelación del Estadio Olímpico de Barcelona y el diseño general del anillo olímpico de Montjuic de Vittorio Gregotti

y otros, así como las intervenciones urbanas de Oriol Bohigas (MBM). Es decir, nuevos hitos diseñados por conocidos arquitectos dentro de grandes planes de ordenamiento y crecimiento urbano, cruciales para una ciudad.

A ello, podemos sumar la poca presencia del Colegio de Arquitectos del Perú, limitada a visitas técnicas durante la construcción de las sedes, reforzando la ausencia del arquitecto en el discurso público y político de la ciudad. Esta ausencia en la escena social se refleja también en el poco entrenamiento del arquitecto peruano para el desarrollo de infraestructura pública en el país. Entre los arquitectos locales no existen los automatismos que podemos ver en la arquitectura privada o comercial, en donde la frecuencia de estos encargos genera una serie de acciones que se repiten constantemente. En el caso de los edificios públicos se olvidan las acciones importantes, como las relaciones con la trama de la ciudad, la permeabilidad y legibilidad del edificio y sus relaciones (y responsabilidades) con el espacio urbano. Estamos poniendo en evidencia que los arquitectos peruanos contemporáneos no sabemos proyectar infraestructura pública, porque los últimos edificios con esas características fueron desarrollados por la generación de arquitectos peruanos que ya se está despidiendo.

Es una lástima que, habiendo ya tenido experiencias positivas en los temas de vivienda como las unidades vecinales y PREVI, ampliamente estudiados a nivel internacional, los más de mil departamentos construidos en la Villa Panamericana no hayan podido ser un pretexto para pensar la vivienda colectiva impulsada desde el Estado.

Algunas conclusiones

Que una ciudad sea elegida para organizar un evento deportivo masivo no es usual y alcanzar resultados satisfactorios no es simple.

Como dijimos anteriormente, se suele mencionar como un buen ejemplo de gestión lo que se realizó y se logró en los Juegos Olímpicos Barcelona 1992: por la infraestructura que quedó y la revitalización de la ciudad con una nueva vista al mar, la

importancia que se le dio al espacio público y por el despegue que tuvieron distintos deportes desde aquel año.

Veinte años después, las dudas, desafíos y logros de los Juegos Olímpicos Londres 2012 también fueron analizados, reflexionando en cómo las piezas arquitectónicas se insertarían en la ciudad, ante el riesgo de ser sobredimensionadas o incoherentes con el entorno, una vez terminado el evento. (Burdett, Buchanan, 2012)

La infraestructura deportiva de Lima cumplió con albergar los Juegos Panamericanos y Parapanamericanos, centrándose en cada una de las sedes y no necesariamente en conectarse entre sí. Queda reflexionar sobre el legado de ambos juegos para el desarrollo urbano de Lima: la idea es que un evento deportivo de gran escala influya de manera positiva en el proceso de renovación urbana de su ciudad. Si bien los resultados económicos son importantes, no es la única variable a considerar.⁶

Por poner un ejemplo, una considerable colonia de venezolanos radicados en Villa María del Triunfo podría servir para desarrollar el deporte del béisbol en Lima Sur, donde se construyeron las nuevas canchas de dicho deporte. La de hockey será un reto mantenerla, ya que no es un deporte popular en el Perú. El uso del velódromo de la VIDENA, para un deporte tan específico como el ciclismo de velocidad, es también un reto para el futuro.

En el caso de la Villa Panamericana de Villa El Salvador se puede criticar la pésima costumbre que impera en el Perú de construir en áreas verdes, que deberían ser intangibles dentro de la ciudad.

En la mayoría de sedes queda otra deuda pendiente, que es parte de un problema general de la arquitectura en el Perú, más aún si es pública. Nos referimos al vínculo con el espacio urbano, que no es fluido ni amable. Prácticamente todas las sedes están encerradas, restringiendo su uso, probablemente, a la idea de cobrar ingreso en el futuro. Parte de la inversión se ha ido en construir extensos cercos y muros de concreto que no añade nada positivo al paisaje urbano y que divide drásticamente el interior con el exterior, es decir, muros que limitan fuer-

temente la relación de las sedes deportivas con el entorno urbano. El surgimiento de pequeños comercios alrededor de las villas, en las viviendas de los vecinos, si bien es positivo no es suficiente y debe, además, ser regulado.

La inserción a la trama urbana y su integración al entorno local son retos para que este tipo de propuestas puedan ser polos de atracción y generadores de nuevas relaciones en los distritos, donde el deporte se haga parte de las actividades sociales.

Otro tema es el acceso a las sedes deportivas, lo que se vincula a otro problema mayor que es la implementación de un sistema de transporte público eficiente en nuestra ciudad. Algunas villas deportivas, como la de San Luis y el Callao, están ubicadas sobre avenidas anchas e importantes, a las que se accede con facilidad, con la esperanza que nuevas líneas del metro de Lima se ubiquen próximas. Además, la sede del Callao está incorporada, buen tiempo atrás, a las actividades de los vecinos y tiene fácil acceso.

Distintos son los casos de Villa El Salvador, que desde el centro de la ciudad está alejada y la de Villa María del Triunfo, de difícil acceso, entre otras razones por su contexto geográfico, al borde de una ladera. A no ser que su uso haya sido considerado distrital, es infraestructura que difícilmente podrá ser aprovechada a escala metropolitana.

Durante los juegos, medidas excepcionales hicieron posible el transporte de los deportistas. Terminado el evento panamericano, volvieron las dificultades cotidianas de la ciudad en cuanto a la movilidad.

Podríamos pensar que no se aprovechó en Lima esta inversión para transformar la ciudad con mejoras más importantes en soluciones viales y desarrollo integral de más distritos, para beneficiar el transporte público y solucionar temas de seguridad. Tal vez sea injusto pedir eso a un certamen deportivo.

Lo cierto es que la infraestructura deportiva es exitosa en la medida que aporta nuevos espacios a la ciudad y contribuye al desarrollo de distintas disciplinas, puntualmente, servir a los deportistas nacionales para entrenar y competir; a los ciudadanos

en general, para ejercitarse físicamente. Es decir, servirá en algunos casos para entrenar y participar en próximos eventos, cuyos resultados se verán en futuras competencias; en otros casos, podrían servir para que los vecinos se dediquen a nuevos deportes de los que habitualmente se practican en el Perú. El funcionamiento de los recintos incumbe a la población, con el objetivo que los ciudadanos puedan aprovechar el equi-

pamiento deportivo, incentivar el ejercicio físico y mantener una vida saludable.

En conclusión, la arquitectura deportiva puede cooperar a la dignidad distrital y ser generadora de orgullos locales. Los deportes, sin duda, desarrollan sentimientos de superación y pueden despertar afectos de la población en cada uno de los lugares donde se practican. Ojalá la infraestructura de Lima 2019 contribuya en este sentido. ■

Notas

1. Se seleccionaron a las empresas británicas Arup como supervisor de ingeniería, a Macegroup para organizar los procesos de adjudicación y a la empresa 4Global para la gerencia de proyectos. Muchas edificaciones construidas para los juegos de Lima fueron diseñadas por el estudio inglés Pattern Architects.
2. El diseño del velódromo corresponde, como otros edificios nuevos, a Pattern Architects, del Reino Unido. El techo metálico fue adecuado por Sophie Le Bienvenu y Federico Dunkelberg, de la oficina de arquitectura Dessin-Technisch, socio local del estudio Pattern Architects, quien (como se señaló) tuvo a su cargo el diseño arquitectónico de obras en las sedes de la Videna y Callao.
3. Se informó en la prensa peruana, al inicio del año 2019 lo que sería este polideportivo. Lima 2019:

nuevo polideportivo del Callao tendrá impresionante infraestructura. *Publimetro*, Lima, 5 de febrero 2019.

4. La oficina Dessin-Technisch participó en la adaptación y supervisión de la obra del polideportivo en el Callao, siendo similares las soluciones estructurales del techo en el velódromo de la VIDENA y el del Polideportivo del Callao.
5. Centro de alto rendimiento de surf. Punta Rocas. Proyecto especial para los Juegos Panamericanos 2019. Área intervenida: 27,500 m². Estudio Claustro SAC. Arquitectura: Juan Carlos Hinojosa Delgado. Eliasaf Elaez Cisneros.
6. Un informe económico apareció en el diario *Gestión* el 11 de setiembre de 2019, con el título de: Lima 2019: las principales cifras económicas que dejaron los Panamericanos.

Referencias bibliográficas

- Buchanan, P. (2012) Claroscuro olímpico. *Arquitectura Viva*, nº 143, pp. 20 - 25.
- Burdett, R. (2012) Salto hacia el Este. Los Juegos Olímpicos, una oportunidad para Londres. *Arquitectura Viva*, nº 143, pp. 15 - 19.
- Moix, L. (1994) *La ciudad de los arquitectos*. Barcelona: Anagrama.
- Municipalidad Metropolitana de Lima (2015). *Plan de desarrollo urbano PLAM 2035*. Lima: MML.
- Panam Sports (2012) *Memoria Panamericana. Guadalajara 2011. XVI Juegos Panamericanos*. Guadalajara: Comité Organizador de los Juegos Panamericanos.
- Panam Sports (2016) *Memoria Panamericana. Toronto 2011. XVII Juegos Panamericanos*. Toronto: Comité Organizador de los Juegos Panamericanos.
- Rosales García, F. (2019) Infraestructura para los XVII Juegos Panamericanos. Avances y proyecciones a cinco meses de iniciar las competencias. *Exágono*. Colegio de Arquitectos del Perú, febrero, año 12, nº 29, pp. 92 - 97.

Páginas consultadas

- <https://www.lima2019.pe/>
- <https://blogs.upn.edu.pe/arquitectura/2019/04/22/equipamiento-urbano-para-los-juegos-panamericanos-lima-2019/>
- <https://www.archdaily.pe/pe/772376/juegos-panamericanos-lima-2019-entre-la-oportunidad-y-la-incertidumbre>
- https://issuu.com/capnacional/docs/ex_gono_29_vw
- <http://apuntesdearquitecturadigital.blogspot.com/2019/07/los-juegos-panamericanos-en-lima-2019.html>
- https://elpais.com/ccaa/2017/07/24/catalunya/1500889751_012110.html